

INVESTIGACIÓN



Imagen de archivo de una representación de la obra de Lope de Vega 'El arrogante español', en versión de Guillermo Heras con la compañía de la Real Escuela de Arte Dramático. / ANTONIO HEREDIA

ANGEL DÍAZ

Las nuevas tecnologías, los grandes equipos de investigación, la financiación millonaria e incluso la transferencia de conocimiento son conceptos que no están tan reñidos con la filología y los saberes clásicos como podría parecer. Prueba de ello es un nuevo proyecto que involucra a 49 universidades de todo el mundo y cuyo objeto de estudio no es otro que el teatro clásico español, una de las joyas del patrimonio cultural europeo sobre la que los expertos aún tienen mucho trabajo por hacer.

El proyecto, coordinado desde la Universidad de Valencia (UV), pretende usar internet y las tecnologías multimedia para sacar a la luz centenares de textos clásicos y toneladas de documentación, debidamente vinculada y ordenada en bases de datos para que los filólogos puedan acceder a la información de un modo hasta ahora impensable.

Las obras corresponden a lo que habitualmente se denomina el Siglo de Oro, desde el Renacimiento hasta finales del XVII. «Lo primero que estamos construyendo son bases de datos», señala Joan Oleza, catedrático de Filología de la UV y director del proyecto, denominado *Patrimonio Clásico Teatral Español. Textos y herramientas de investigación*. «Una de las bases de datos contiene 450 fichas de Lope de Vega; en cada ficha hay 25 tablas, y en cada tabla hay una serie de campos donde se acumulan da-

El teatro clásico español se lanza a la conquista de las nuevas tecnologías

UN NUEVO PROYECTO COORDINADO DESDE LA UNIVERSIDAD DE VALENCIA DIGITALIZARÁ LAS OBRAS DEL SIGLO DE ORO Y CREARÁ EDICIONES MULTIMEDIA DE LIBRE ACCESO. COLABORAN 136 EXPERTOS DE 49 INSTITUCIONES

tos, tanto externos –por ejemplo, dónde se editó la obra– como internos –de crítica literaria–», según explica el investigador.

Se trata, en definitiva, de poner junto a cada texto los datos fundamentales del mismo, y hacer que todo ello sea accesible mediante un programa de búsquedas. De este modo, un estudioso podría acce-

cance de un clic, lo que podría ser útil para datar ciertas obras. «Si descubrimos qué actor representó un papel en determinada comedia, podremos saber en qué época fue estrenada», aclara Oleza.

El proyecto también pretende desarrollar ediciones hipertextuales de los clásicos, en las que se tendrá acceso a todas las traducciones de una obra (a ser posible de su época), sus ediciones posteriores y documentación audiovisual, como recitados de autores, imágenes de pinturas relacionadas o fragmentos en vídeo con representaciones modernas.

El material estará disponible en libre acceso, aunque en algunos casos también se editará en formato dvd. El proyecto, que permitirá revitalizar el estudio del teatro clásico español y situarlo en contexto respecto al resto de teatros europeos del periodo, ha sido seleccionado dentro del programa *Consolider*, una de las máximas apuestas del plan nacional I+D+i del Ministerio de Ciencia e Innovación (MICYT). Recibirá una financiación

de 2.300.000 euros, algo insólito para un programa dedicado a las letras clásicas. Desde que se fundó el programa *Consolider*, en 2006, es la primera vez que un proyecto de filología entra en la selección. De hecho, muy pocos temas humanísticos lo habían hecho.

Una de sus bazas es que, acorde a los tiempos que corren, no quie-

EN NUESTRO PAÍS SE ESCRIBIERON Y ESTRENARON MÁS OBRAS QUE EN NINGUNA OTRA NACIÓN EUROPEA

re quedarse en las bibliotecas, sino que aspira a utilizar el saber que se genera: «El proyecto también tiene una vertiente práctica, de transferencia del conocimiento, que es el contacto con las compañías y festivales de teatro clásico», comenta Oleza. «Queremos promover la representación de los clási-

cos en lugares simbólicos: Ocaña, Zalamea...», añade.

El equipo involucrado asciende a 136 investigadores, pertenecientes a 25 universidades españolas, 15 europeas, nueve americanas y varios centros de investigación, incluido el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC).

Los expertos se han organizado en 12 grupos y aspiran a competir por el liderazgo internacional en el ámbito de los estudios humanísticos. Material para ello no les faltará: «las dramaturgias europeas clásicas son la italiana, la española, la inglesa y la francesa, pero la masa de producción española fue infinitamente superior», detalla Oleza. «En España se movieron muchas más compañías, hubo muchos más corrales de comedia». Pero toda esta cantidad de información no estaba ordenada más que quizás en la cabeza de algunos sabios, inaccesible para el resto.

Los proyectos *Consolider* ofrecen financiación de larga duración y de gran volumen para grupos y redes de investigación de excelencia en cualquiera de las áreas de conocimiento del Programa Nacional de I+D+i. Los objetivos de esta iniciativa son aumentar el tamaño medio de los grupos de investigación, incrementar la dotación financiera de las mejores líneas de investigación, romper con el excesivo fraccionamiento de las investigaciones e impulsar la participación de los centros públicos de investigación dentro del Programa Marco europeo.